

Interlengua: concepto y características

1. El concepto de Interlengua

La Interlengua es un sistema lingüístico complejo, un fenómeno importante íntimamente ligado al proceso de adquisición de idiomas en los no nativos.

¿Por qué analizar la Interlengua? ¿Qué relación presenta con el aprendizaje de la lengua extranjera (LE)? Muy estrecha. La Interlengua marca las diferentes etapas por las cuales pasa un alumno de LE hasta conseguir aprender el idioma meta. Dicho fenómeno comprende el período obligatorio al que se somete el proceso de aprendizaje de idiomas extranjeros y hay que tenerlo siempre presente a la hora de estudiar y analizar las producciones de los alumnos de LE. La investigación sobre la Interlengua toma en consideración la detección de errores que el alumno comete durante el aprendizaje. Esta característica es de suma importancia para cualquier análisis de la Lingüística Aplicada a la enseñanza de LE.

2. Definir el fenómeno de Interlengua

¿Qué es la Interlengua? A continuación citaremos las definiciones vinculadas a este término que han dado varios lingüistas. El fenómeno fue introducido y explicado por Selinker en 1969 y reelaborado por él en 1972. Para el autor, la Interlengua se presenta como un sistema que activa el aprendiz de una LE y que perfila sus propias reglas que no se encuentran ni en la lengua materna (LM), ni en la lengua objeto (LO). Según Selinker, la mayoría (95%) de los estudiantes activa en su mente una “estructura psicológica latente” cuando estos intentan producir o entender un enunciado en una LE. Dicha estructura se realiza en el sistema independiente que el lingüista llama Interlengua. La Interlengua y sus producciones, declara Selinker, se determinan a través de procesos de “la estructura psicológica latente” entre los cuales los más importantes y significativos son: la transferencia lingüística, la transferencia de instrucción, las estrategias de aprendizaje, las estrategias de comunicación y la hipergeneralización de las reglas de la lengua meta.

Un aporte fundamental y considerable al tema de la Interlengua y su definición introduce Corder quien, en 1967 denominó esta lengua específica del aprendiz de LE “competencia transitoria” y más tarde, en 1971, “dialecto idiosincrásico”. El fenómeno mencionado se interpreta como un sistema interlingüístico del que hace uso el estudiante en el que, aparecen tanto las reducciones como las simplificaciones del código del idioma objeto de estudio. Corder subraya que el alumno de una LE maneja un reducido número de palabras gramaticales, utiliza unas estructuras sintácticas simples y un léxico “altamente polisémico”. La idea del investigador se vincula a la necesidad de identificar y analizar las expresiones idiosincrásicas, proporcionadas por los alumnos, buscando la explicación de su producción.

Dentro del marco teórico de la Interlengua y sus características, debemos destacar la opinión de W. Nemser que caracteriza el fenómeno como un sistema lingüístico “desviante” que utiliza el aprendiz al intentar usar la lengua meta. Llama la atención el término *desviante* que el autor utiliza para subrayar el carácter autónomo de este sistema lingüístico puesto que él posee su propia gramática, estructuras y vocabulario.

3. La Interlengua desde la perspectiva de la Lingüística Aplicada española

La lingüística española aplicada a la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras ha aportado sus ideas y opinión científica acerca del fenómeno discutido a nivel internacional. A continuación, nos detendremos en exponer la opinión teórico-práctica de algunos representantes de la Lingüística Aplicada española sobre la problemática en cuestión. Nos referiremos a la visión de los especialistas que han investigado en la parcela mencionada, entre ellos, Sonsoles Fernández, Isabel Santos Gargallo, Marta Baralo y José M. Bustos Gisbert.

3.1. El estudio de Sonsoles Fernández

En 1997 Sonsoles Fernández publicó su investigación sobre la interlengua española aplicando la metodología de Análisis de Errores. El estudio es uno de los más exhaustivos y ricos no solo por el método de análisis utilizado sino, por la variedad de informantes y sus lenguas maternas, por abarcar todo el sistema de la lengua española a nivel fonológico, morfosintáctico, léxico, discursivo y por analizar la producción total de los aprendices pertenecientes a tres etapas de evolución de su interlengua clasificando sus errores por niveles. Todo ello, hecho con una clara preocupación didáctica, gracias a su detallada descripción sistemática y un comentario explicativo de los procesos que se detectan en la llamada *interlengua* (IL), tiene un marcado valor pedagógico. En el capítulo dedicado a la presentación lingüística y a los planteamientos teóricos sobre las características y las fases del aprendizaje de LE, Sonsoles Fernández declara que el proceso está marcado por los errores de los alumnos y “la IL es la competencia transitoria, los estadios que el aprendiz atraviesa antes de llegar al resultado final” (Sonsoles Fernández, 1997:14). La autora define el fenómeno como un “sistema propio” de cada uno de los estadios por los cuales pasa el estudiante en el proceso de adquisición de la lengua meta. En su opinión, ese “sistema aproximado” detecta tanto formas “erróneas” como estructuras correctas respetando las normas del idioma que se aprende (Sonsoles Fernández, 1997:19).

La aseveración presentada resulta crucial para el enfoque metodológico de calificar y valorar el error que, deja de ser considerado un “pecado” sino que se interpreta como un elemento inevitable en el proceso del aprendizaje de idiomas extranjeros. Al consentir esta postura didáctica, la tarea del profesorado debe estar orientada a una metodología de enseñanza que tolere el error y que proponga al estudiante mecanismos y estrategias que le ayuden a superarlo.

Sonsoles Fernández resume el concepto de Interlengua en una etapa necesaria que aparece y persiste obligatoriamente en el proceso de aprendizaje del alumno. Sus rasgos esenciales se manifiestan con la diferencia que marca este “sistema aproximado” de la lengua materna y de la lengua meta, con las propias reglas a las que obedece y con su variabilidad y evolución que se dan según el avance de los estudios. La autora afirma que la investigación sobre la Interlengua surge con la presentación y el análisis del error, nace con la preocupación del profesional por buscar el camino para enseñar la superación del mismo. Luego se extiende a los estudios sobre la adquisición de las LE desde las perspectivas psicolingüísticas, sociolingüísticas y pragmático-discursivas.

3.2. La opinión científica de Bustos Gisbert

En lo referido al problema del error y la Interlengua en el estudio de las segundas lenguas y lenguas extranjeras, es digna de ser presentada también la visión científica de José M. Bustos Gisbert. Según la interpretación teórica y metodológica del lingüista (1998), el error en el uso de las lenguas no nativas es apreciado como positivo y necesario en las etapas de su adquisición. Su existencia sirve de punto de partida para la elaboración de materiales didácticos adecuados para la enseñanza y da pistas a la práctica docente relacionada con los contenidos didácticos a los que hay que dedicar más atención. Bustos Gisbert, apoyado en el concepto de Corder (1967, 1981) sobre la Interlengua, la define como “lengua propia de los estudiantes caracterizada por el error” (Bustos Gisbert, 1998:13). El investigador destaca tres rasgos importantes de ese “dialecto” empleado por el aprendiz de una LE: su sistematicidad; su carácter individual o grupal, según se usa por un solo hablante o por varios que estudian la misma lengua extranjera; su variabilidad según los niveles de aprendizaje. En opinión de Bustos Gisbert, las propiedades mencionadas necesitan una aclaración.

En lo referente a la sistematicidad, no es suficiente contar el número de las desviaciones de la norma, es decir los fallos, para que estos sean calificados errores sistemáticos. Para “medir” el grado de sistematicidad, hay que comprobar el nivel de extensión del fallo dentro del grupo analizado con respecto al número de usos correctos y el número de evasiones detectadas.

El tema del error, desde la perspectiva de su uso individual o de grupo, exige un análisis de las estrategias de enseñanza y de aprendizaje al mismo tiempo que implica tomar en consideración el ambiente institucional en el que ha estado o sigue estando sumergido el alumno: cuál es su LM; qué experiencia tiene él a la hora de iniciar sus estudios de la lengua en cuestión; qué otras LE ha estudiado o sigue aprendiendo.

El lingüista español subraya también otra característica fundamental del error: si el proceso de aprendizaje de una LE pasa por distintos períodos, se desprende la deducción que, a cierta etapa de formación lingüística, le corresponde una determinada clase de errores. Para establecer el tipo de errores cometidos en el respectivo nivel, hay que conocer los contenidos didácticos que le pertenecen.

3.3. La visión metodológica de Santos Gargallo

Al analizar los conceptos básicos del proceso de enseñanza-aprendizaje de una L2, Isabel Santos Gargallo, otra figura importantísima de la Lingüística Aplicada a la enseñanza del español, declara que la Interlengua hace referencia al conjunto lingüístico utilizado por el aprendiz. La lingüista la caracteriza como un sistema complejo “que posee rasgos de la lengua materna y otros propiamente idiosincrásicos” (Santos Gargallo, 1999:28).

Según la autora, los elementos que mejor caracterizan este “dialecto idiosincrásico” son los siguientes:

- a) sistema lingüístico distinto de L1 y L2;

- b) sistema internamente estructurado;
- c) sistema constituido por etapas que se suceden;
- d) sistema dinámico y continuo que cambia a través de un proceso creativo;
- e) sistema configurado por un conjunto de procesos internos;
- f) sistema correcto en su propia idiosincrasia. (Santos Gargallo, 1993:128-129)

Al subrayar la función comunicativa del lenguaje como un fundamento esencial y objetivo básico del aprendizaje de cualquier idioma no nativo, Santos Gargallo declara que la interlengua del aprendiz siempre estará subordinada a su intento de entablar y mantener la conversación en el idioma meta. Debido a todo ello, su competencia lingüística se encontrará obligada a buscar solución de los problemas de carácter comunicativo que surgen, acudiendo a diferentes tipos de recursos, propiamente lingüísticos o no lingüísticos, para “subsana las carencias” que se dan. El conjunto de elementos que forman la llamada competencia transitoria del alumno son propios y únicos no solo para ella misma. Se puede destacar que, cada uno de los individuos que estudia un idioma no nativo, posee “su interlengua”, distinta de la de otro alumno de la misma LM que aprende el mismo idioma meta. Sin embargo, el objetivo final es que el mensaje transmitido por los estudiantes de la LE sea entendido por el usuario nativo o no nativo. Por consiguiente, siempre que tales producciones lingüísticas lleguen a ser descodificadas, se deduce que la interlengua del aprendiz ha funcionado plenamente. Debido a todo ello, Santos Gargallo opina que “la interlengua habrá de ser juzgada como un sistema válido dentro de su propia idiosincrasia” si le sirve a su usuario para desenvolverse en el ambiente lingüístico de los nativos (Santos Gargallo, 1993:130).

Al definir la Interlengua, la autora comenta que el fenómeno señalado está en un continuo proceso de desarrollo debido a que el estudiante de una LE atraviesa distintas etapas de aproximación a este idioma. Cualquier período de los mencionados se caracteriza por una modificación en la competencia lingüística del alumno en la que él acumula experiencia, aprende nuevas estructuras y formas, y adquiere vocabulario. Al avanzar en su aprendizaje, el estudiante se acerca cada vez más al idioma objeto de estudio y a su norma lingüística pero siguen notándosele características y estructuras de su lenguaje idiosincrásico que todavía lo mantienen a distancia de la LE. Llegar a la apropiación del idioma meta es un objetivo difícil de conseguir. En palabras de I. Santos Gargallo, el bilingüismo individual que comprende la capacidad del alumno de expresarse de forma fácil y correcta en la nueva lengua se consigue después de muchos años de experiencia y convivencia en la comunidad lingüística del idioma en cuestión. Sin embargo, añade la lingüista, siempre se notarán ciertos errores fosilizados, hasta aun, en casos de nivel alto de bilingüismo, el hablante acudirá a su lengua materna a la hora de expresar emociones fuertes o sentimientos íntimos (Santos Gargallo, 1993:81-82).

El docente debe tener en cuenta todas estas consideraciones y que ellas le sirvan de guía en su trabajo en el aula. Su tarea consiste en ayudar al aprendiz, en apoyarle en sus estudios, en controlar el proceso de su aprendizaje corrigiendo con mucho tacto sus fallos y errores.

3.4. La Interlengua bajo el foco de atención de Marta Baralo

Al intento de los estudiosos de entender e interpretar el fenómeno de Interlengua se une también el punto de vista de Marta Baralo, una de las especialistas españolas de gran renombre en el área de la Lingüística Aplicada. La autora subraya que el concepto sobre este sistema intermediario se ha arraigado de manera definitiva en los estudios relacionados con la enseñanza-aprendizaje de L2/LE. La investigadora hace referencia a la Interlengua y destaca los dos rasgos siguientes que mejor la definen:

a) Interlengua es el sistema estructurado que construye el que aprende una LE, en un estadio dado del desarrollo del aprendizaje.

b) Interlengua es la serie de sistemas entrelazados que forman lo que constituye el continuum interlingüístico. (Marta Baralo, 1999:39)

La lingüista declara que el nacimiento de la Interlengua radica en la constante preocupación del profesorado por disponer de unos criterios metodológicos adecuados cuya aplicación proporcione a los alumnos de LE mecanismos para no cometer faltas al usar el idioma meta. El aprendiz produce todos estos errores por no haberse apropiado de la lengua meta, por no haber interiorizado sus estructuras y formas lingüísticas correspondientes. Su expresión en el idioma extranjero marca unas características peculiares y propias. Marta Baralo entiende la Interlengua como el estado intermedio entre la LM y la LE que se determina por el sistema lingüístico no nativo. La autora declara que el fenómeno en cuestión está íntimamente ligado al modelo teórico-práctico del Análisis de Errores cuyas líneas de investigación científica se orientan hacia un nuevo concepto del error y su estudio, su presentación, descripción y calificación. La innovación metodológica del mencionado planteamiento consiste en interpretar el error no solo como una consecuencia de la transferencia de la LM, sino también como resultado de causas intralingüales referidas al propio proceso de aprendizaje del nuevo sistema lingüístico. Marta Baralo declara el importante valor pedagógico de los estudios sobre la Interlengua de los alumnos puesto que ellos permiten obtener un panorama detallado y exhaustivo del desarrollo del mencionado sistema idiosincrásico, al mismo tiempo que señalan al docente en dónde radican los problemas y qué técnicas movilizar para ayudar a sus alumnos a vencer las dificultades.

4. En conclusión

El artículo ha intentado abarcar y presentar lo fundamental de la opinión científica de diferentes lingüistas que han trabajado en el área de la enseñanza de lenguas extranjeras acerca de uno de los fenómenos primordiales que marca el proceso de adquisición del idioma meta: la Interlengua. Es esta una manifestación lingüística de esencial importancia que no deben “perder de vista” ni los docentes en su trabajo en el aula, ni los especialistas en la metodología de la enseñanza de LE a la hora de diseñar los materiales didácticos para las necesidades de la formación lingüística del alumnado.

BIBLIOGRAFÍA:

- BARALO OTTONELLO, M. (1999): *La adquisición del español como lengua extranjera*, Madrid, Arco/Libros.
- BUSTOS GISBERT, J. M. (1998): “Análisis de errores: problemas de categorización”, en *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, 16, Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense de Madrid, pp. 11 - 40.
- CORDER, S. P. (1991): “Dialectos idiosincrásicos y análisis de errores”, en *J. M. Licerias, La adquisición de las lenguas extranjeras, Hacia un modelo de análisis de la interlengua*, Madrid, Visor, pp. 63 – 77, (según el artículo traducido de S. P. Corder. Idiosyncratic Dialects and Error Analysis. *IRAL*, Vol. IX, 2, pp. 147 – 160, 1971. Julius Groos Verlag, D-6900 Heidelberg).
- CORDER, S. P. (1991): “La importancia de los errores del que aprende una lengua segunda”, en *J. M. Licerias, La adquisición de las lenguas extranjeras, Hacia un modelo de análisis de la interlengua*, Madrid, Visor, pp. 31 – 40, (según el artículo traducido de S. P. Corder. The Significance of Learners’ Errors”. *IRAL*, Vol. V, 4, pp. 161 – 170, 1967. Julius Groos Verlag, D-6900 Heidelberg).
- FERNÁNDEZ, S. (1997): *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Edelsa.
- NEMSER, W. (1991): “Los sistemas aproximados de los que aprenden lenguas segundas”, en *J. M. Licerias, La adquisición de las lenguas extranjeras, Hacia un modelo de análisis de la interlengua*, Madrid, Visor, pp. 51 – 61, (según el artículo traducido de W. Nemser. Approximative System of Foreign Language Learners. *IRAL*, Vol. IX, 2, pp. 115 – 123, 1971, Julius Groos Verlag, D-6900 Heidelberg).
- SANTOS GARGALLO, I. (1993): *Análisis Contrastivo, Análisis de Errores e Interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*, Madrid, Síntesis.
- SANTOS GARGALLO, I. (1999): *Lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera*, Cuadernos de Didáctica del español/LE, Madrid, Arco/Libros.
- SELINKER, L. (1969): “Language Transfer”, en *General Linguistics*, 9, pp. 67 – 92.
- SELINKER, L. (1991): “La interlengua”, en *J. M. Licerias, La adquisición de las lenguas extranjeras, Hacia un modelo de análisis de la interlengua*, Madrid, Visor, pp. 79 - 101, (según el artículo traducido de L. Selinker. Interlanguage. *IRAL*, Vol. X, 3, pp. 209 – 231, 1972, Julius Groos Verlag, D-6900 Heidelberg).